

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS  
INSTITUTO DE LITERATURA ARGENTINA  
COLECCION DE FOLKLORE

---

BUENOS AIRES

66

B E R N A L

Maestro ERILIA C. DELORO

Escuela N° 35

Fojas 25

---

OBSERVACIONES

.....  
.....  
.....  
.....  
.....  
.....  
.....  
.....

Bernal

Escuela Nacional N.º 35

Mtra Emilia C. Delmas



Bernal

Escuela Nacional N.º 35

Maestra Cecilia C. Delgado

SupersticiónRelativa a los animales

## I

Un arriero, montado sobre su mula, iba con dirección al pueblo para hacer sus compras. Para descansar se acostó sobre unas piedras y quedó dormido. Despertado por un fuerte mordisco advirtió que un chelco (lagarto) se había prendido de un dedo y para librarse, con la cuchilla que llevaba a la cintura, cortó el dedo y siguió su viaje.

Al regresar quiso ver si su dedo cortado estaba en el mismo sitio y lo encontró muy aumentado en volumen y mientras lo observaba hizo explosión; algunas de las gotas del humor le salpicaron la cara lo que le produjo una hinchazón de tal forma que hizo explosión del mismo modo que el dedo y el hombre falló.

Como consecuencia de esta narración en las sierras de Córdoba se le tiene mucho miedo al Chelco.

## II

Un individuo reguercando del campo con unas cabras, estas se detuvieron al franquear la tranquera. Al averiguar la causa de esto, el hombre vio que era ocasionado por la presencia de una nitra negra con cruz amarilla sobre la cabeza y la mató. En

el transcurso de ocho días, este hombre ha tenido la pérdida de tres miembros de la familia.

Es muy corriente en la mayor parte de la provincia de Córdoba que el que mata alboras de esta clase, pierde miembros de la familia.

### III

En Misiones existe un pájaro llamado "jaci-jatare".

Muchos cuentan que "jaci-jatare" no es un pájaro, sino un erizo rubio y bonito que anda por el monte con ramos de papa y que se entretiene en cobrar los hijos para llevarlos al monte.

Por eso cuando el inocente pájaro lanza gritos en medio de la noche, las madres saltan del lecho acostadas y juntando a sus hijos, exclaman temblorosas: "El jaci-jatare!"; "El jaci-jatare!"

### IV

Se cuelgan con una cintita los huesos de una pata trasera de un cerpo al cuello de la criatura.

Es esto una superstición de los habitantes de Buenos Aires que creen facilita la dentición en los niños.

### V

Un señor que ha pasado una temporada en un pueblo de la provincia de Entre Ríos cuenta lo siguiente:

"Existe en esa región un pájaro cuyo grito quepumbolo, se asemeja al gemido de un niño que se deja abandonado. En el silencio de la noche, en los campos, no se escucha sin secreto temor esa voz angustiada que se lamenta a la distancia. A la hora del crepúsculo, lo he oído más de una vez e involuntariamente apuraba el caballo para llegar a la población más cercana.

Un peón de una estancia, me decía con profunda convicción

"Ora patroncito, cuando oiga llorar el nacuruti (hijo) en una 'tapera', el 'carani' entre los pajonales o el chifle de una 'virudita' desde algún cardal, afléjelo no más la rienda y pégueme un chilo al pingo porque es mal agüero si uno se para y lo ve."

VI

Cuando la vaca lame la pared del rancho, es aintona de lluvia

VII

Cuando los gallos cantan a las nueve, al otro día hay niebla

VIII

Cuando los cuervos vuelan en bandadas, es riesgo de lluvia

IV

Cuando el gato se lava la cara, anuncia visitas

V

El canto del chingolo al anochecer, anuncia viento.

### Superstición de los indios

En sus creencias los indígenas eran muy supersticiosos; pensaban que el relámpago, los truenos y los rayos eran una manifestación de ira del firmamento: creían en la existencia de un ser supremo o Dios que ellos designaban con el nombre de "Cupá"; y es posible que creyeran en una vida futura, por cuanto a los que morían, los enterraban con todos los objetos que en vida les pertenecían. Además se les ponía agua, alimentos que eran renovados frecuentemente. En sus sueños vivían otra vida de las mismas costumbres que han perdido.

Respecto a las enfermedades, las consideraban como maléficas (daño que se cree hecho con hechicías y supersticiones) ocasionadas por algún enemigo, por consiguiente la 1<sup>a</sup> obligación de sus médicos consistía en buscar a ese enemigo para declararle la que

na, como un medio de curar el mal.

Cuando no se hallaba un enemigo a quien culpar la enfermedad, los médicos o adirinos curaban al paciente en extrañas ceremonias.

Bernal

Escuela Nacional N.º 35

M<sup>ta</sup> Cecilia C. Delors

## Juegos Populares.

### 1.º El Palo Jabonado. <sup>R</sup>


Este juego consiste en un palo de unos 10 a 15mts bien jabonado. En el extremo superior de dicho palo se coloca un premio (1\$, 5\$ etc) los jóvenes quieren apoderarse de ese premio y uno por vez comienza a treparse por el palo, operación bastante difícil de lograr debido al jabón que no les permite llegar hasta la cima, pues la mayoría al llegar a la mitad se ven obligados a descender debido al cansancio. El que logra llegar hasta dicho extremo se apodera del premio.

### 2.º La Costija. <sup>R</sup>

En varios pueblos de la provincia de Buenos Aires se presenciaron fiestas populares; este juego de la costija se ejecuta de dos modos. 1.º Se colocan botellas conteniendo bebida, una persona colocada a dos metros de distancia de ella arroja una argolla. Si esta argolla queda colgada del cuello de la botella el jugador gana, y entonces como premio recibe la botella.

Regla. En este juego se permite al jugador tirar tres veces la argolla que le ha costado 0,10 o 0,20 etc. Si en ninguna de las tres acierta debe pagar de nuevo. <sup>2</sup>

### 2.º Este mismo juego se hace de la siguiente manera:

Generalmente en medio de una calle se colocan tres palos en la siguiente forma  y en medio del palo horizontal se cuelga una argolla. Vierten los jinetes desde la esquina próxima trayendo en la mano un lápiz o simplemente un palito y al pasar debajo del arco debe embocar en la argolla, y entonces recibe el premio que se ha convenido de antemano.

### 24 La caza de un cerdo. R

En una ferriada realizada en la ciudad de La Plata con motivo de la fiesta del estudiante presencié el siguiente juego:

Se saca un cerdo al cual se le ha jabonado la cola. Cinco o seis niños deben darle caza tomándolo por la cola.

El cerdo asustado por el alboroto de la gente que presencia el espectáculo huyó pero después de correr dos cuadras fue alcanzado por uno de los niños al cual como premio se le entregó el cerdo.

### La carrera de tres piernas. P

Pueden tomar parte varias personas. Se ata la pierna derecha de una en la izquierda de otra y así deben correr. Las dos personas atadas que lleguen primero ganan.

5 Otros juegos populares: El billar - pelota, bochas, foot-ball, taca, barajas.



## Juegos Infantiles

5

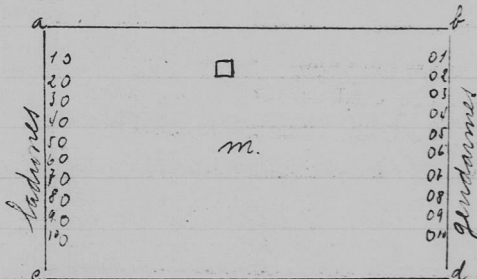
### 1.º El gato y el ratón. R

Los alumnos formados en rueda representan ratones dispuestos a ayudar a dos compañeros que se encuentran fuera de la rueda y perseguidos por dos gatos. Los ratones entran y calen de la rueda, perseguidos siempre por los gatos, pero los ratones que forman la rueda, impiden el paso de los gatos, pasando los brazos, y levántandolos cuando quieren pacar los ratones. En esa época tienen que valerse los gatos de toda la astucia y agilidad posibles para conseguir entrar o salir.

Si un gato caza a un ratón, no puede este seguir corriendo y el que queda tiene los dos enemigos contra él solo. Cuando los dos gatos han cazado los dos ratones, se eligen otros niños y sigue el juego en la misma forma.

### 2.º Ladrones y vigilantes. R

El campo del juego lo forma un rectángulo a.b.c.d. Entre las líneas d.c



y a, b y como a la tercera parte de su longitud se coloca un palo o una silla en la que se colocará el objeto que debe ser robado, que puede ser un pañuelo, una cinta etc. Sobre el lado ac se colocan en fila los ladrones que pueden ser 15 por

ejemplo, numerados y frente a ellos, sobre el otro lado menor del rectángulo, los vigilantes. El director del juego (m) se coloca en el centro y da la señal para que el 1.º de los ladrones salga para apoderarse del pañuelo, y al mismo tiempo sale un vigilante en su persecución.

Si lo alcanza antes de que vuelva a su fila, se lo lleva como prisionero; pero si no lo consigue, queda él como prisionero de los ladrones. Aquel partido que haya conseguido hacer mayor número de prisioneros es el victorioso.

(Se consideran también prisioneros: el ladrón que al ser perseguido sale de los límites del campo de juego y el que pierde el objeto robado dejándolo caer, o que consigue tomarlo.)

### 3. El pávulo escondido R

Se venda los ojos a un niño o se le obliga a permanecer ciego mientras que los otros esconden un objeto; después se le llama para que lo busque.

Para orientarlo se le dice; "¡Bibó!", "¡Caliente!", según se aproxime menos o más al objeto oculto y en caso contrario; "¡Friso!", "¡Friso!" etc.

### 4. Adinina quien te dió. R

El niño designado para dirigir el juego se coloca en el centro del círculo que forman los otros. Uno de éstos se coloca delante del director encarándose, ocultando el rostro entre las manos de éste, de modo que nada pueda ver y colocando una de las suyas sobre su propia espalda. Los demás niños vienen por turno le toman la mano que tiene en la espalda y disfarzando la voz, le dicen: "Adinina quien te dió". Si el paciente asienta con el nombre del que le habla, éste ocupa su lugar y aquel substituye al director.

### 5. El gallo ciego R

Se venda a una niña los ojos y así debe caminar hasta tocar a una de las otras niñas que saltan y corren a su alrededor. Si consigue tocarla esta le dirige algunas preguntas por ejemplo "¡Buen día; cómo estás?", "¿Qué piensas?" u otras semejantes. A estas preguntas debe contestar alterando el tono de voz para no ser reconocida pueda gallo ciego el cual procura adivinar el nombre de las compañeras que ha tocado y le contestan. Si lo consigue se caca el pávulo de los ojos, cede el puesto a la compañera y se comienza de nuevo el juego, sino debe repetirse la prueba.

### 6. El pionon solador. R

Los niños colocan un dedo sobre la oreja o sobre una rodilla. Un niño colocado frente a ellos, que hace de jefe, enumera en alta voz diversos objetos. Si el objeto designado es aire, todos deben levantar el dedo y mantenerlo fijo en caso contrario. En este juego se procede con rapidez. En cada equivocación de los que levantan el dedo se caca una moneda.

7. El lobo. R

Un niño hace de lobo y permanece escondido mientras los otros corren y saltan cantando: "Pasemos por el bosque mientras el lobo no está". A la pregunta de: ¿lobo estás? este contesta que se pone una prenda de vestir. Así continúan hasta que el lobo ya está vestido. En este momento sale el lobo y corre a todos los niños al que consigue tomar le corresponde hacer de lobo. En este caso el último en tomar es el que gana.

8. Abuelita; que horas son? R

Una niña se arrodilla. Alrededor de ella forman otras una rueda colocando su mano sobre la cabeza de la niña arrodillada que será la abuelita.

La rueda pregunta Abuelita; que horas son?

La abuela contesta: la una.

Así se seguirá hasta que sean las doce. Entonces la abuela se levanta y busca algo en el suelo. Las demás preguntan:

Abuelita que se le ha perdido?

Abuela - Una aguja y un dedal

Niñas - Para qué es la aguja y el dedal?

Abuela - Para hacer una bolsita

Niñas - Para qué es la bolsita?

Abuela - Para guardar un cuchillito

Niñas - Para qué es el cuchillito?

Abuela - Para matar a todas Uds. Entonces las niñas corren y la abuela tras ellas, a la que consigue tomar hará de abuelita.

9. El pan quemado R

Varios niños tomados de la mano forman un semicírculo el de un extremo que dirige pregunta; Cuantos panes hay en el horno? El primero del otro extremo responde 25 y uno quemado. A la pregunta de quien lo quemó? responde "el pícaro ladron". Entonces el que dirige dice: chiquenle in asesino y ladron; entonces pasan todos los niños detrás del brazo del primero, quedando este mirando en sentido contrario. Así seguirá hasta dejar a todos lo mismo.

## Juegos de sociedad

### 1: Juego de prendas.

El que dirige el juego lleva entre las manos un anillo y así va pasando sus manos entre las de las personas que estarán sentadas formando rueda. A una de estas personas se le deja el anillo y pregunta a otra: ¿quién lo tiene? Si acierta debe dirigirlo ella sino, continuará la misma.

### 2: Juego de prendas.

Las personas que toman parte en este juego se sentarán formando rueda; una de ellas que dirige enciende un fósforo y lo pasa a la de al lado, así pasará por toda la rueda hasta que el fósforo se termine. La persona que no lo pueda pasar porque este ya se terminase, se quemará y pagará una prenda.

Así continuarán con otros fósforos hasta que todas las personas hayan entregado alguna prenda. Entonces el director del juego toma una de esas prendas y pregunta a los demás si enseñarían la pena que merece (pueden darse tres) enseñada la prenda el dueño debe ejecutar o adinar las penas que le dan.

### 3: Juego de la lotería.

Se entrega a cada persona tres cartones numerados por los cuales se debe dar .5, 10 etc centavos. Una persona va sacando del bolillero bolillas numeradas y cuenta el número, el que lo tenga en sus cartones lo anota con granos de maíz, polvo etc. La persona que consiga marcar todos los números de un cuplon que es lo que llaman (quina) gana y recibe todo el dinero depositado.

Bernal Escuela Nacional N.º 35

M<sup>tra</sup> Excelsa C. Delors

La piedra del Éandil

Leyenda india

Después de un viaje que había hecho Hermandarias de Suaredia en busca de la mágica ciudad de los Césares, en el Sud Argentino, y después de recorrerlo sin conseguir su objeto, regresó hacia Buenos Aires. Al pasar por un lugar fue recibido de paz por un cacique, el cual contó la misma leyenda que entre los pampan se transmitía religiosamente desde tiempos legendarios, de los padres a los hijos. Según ellos, el sol y la luna eran dos esposos gigantescos que bajaron del cielo e hicieron brotar en la inmensa sabana de la Pampa plateados ríos y cristalinos arroyos, y extendieron en ella la esmeraldica alfombra de sus pastos, y después de haber creado los animales y los hombres, elevaron hacia el cielo a morar en la infinita región de los misterios, y como prenda de alianza y recuerdo hacia sus hijos, el sol les regió enriando su luz de oro durante el día y la luna su luz blanquesina y triste que parecía saturada de una nostalgia incomprensible durante la noche.

Y así pasaron los años, los siglos y las edades. Pero un día vieron los pampan con asombro y miedo que el sol se oscurecía y parecía próximo a extinguirse, y al querer indagar la causa de este suceso inesperado, distinguieron en lo alto un enorme puma alado que había hecho presa del sol y sostenía en él, en el espacio, cenido y desigual combate.

En el acto se reunieron los más hábiles flecheros y propusieronse libentar al padre de tan formidable enemigo. Una flecha dirigi

da con acierto dió en el blanco, y el puma cayó desde la altura con el niente atravesado. La punta de la flecha salía por el espinazo destilando cosa sangre. El puma al verse herido é impotente, volcaba su cabeza en feroces alaridos que infundieron tanto pánico en el ánimo fácilmente impresionable del sencillo habitante de las pampas, que ninguno atrevió a ultimarlo.

En tanto el sol había desplegado de nuevo su fulgurante abanico, y a la hora de costumbre, fue desapareciendo lentamente tras copioso cortinaje. Luego vinieron las sombras y con ellas la luna que al alumbrar vagamente la tierra dormida, vio que el puma estaba aún vivo y empezó a arrojarle piedras, hasta formar con ellas una montaña (las actuales cimas del Candil) La última piedra que arrojó fue a incrustarse en la aguda punta de la flecha. Cuando al día siguiente el sol sacudía la madeja de su rubia catellera, el puma, aún después de enterrado bajo aquel enorme monolito, estaba vivo y en su tumba de piedra se estremecía buscando a su enemigo. Es esta la leyenda en que los pampas veneraban y creían con respeto a la famosa piedra; y por eso al pasar por cerca de ella, lo hacían en silencio, temiendo que el eco de sus pasos despertase al puma.

La piedra se ha caído; el puma seguramente ha muerto, y la leyenda caerá en el olvido, cuando el último de los pampas duerma el sueño de la muerte!

## Legenda India

### El Hacuy.

Vive en la selva un pájaro nocturno que, al romper el silencio de las sombras, estremece el alma con su lígubre canto. Esa ave tiene una historia. Ve la tragedia de su origen lo que evoca con su grito lastimero, ayeando entre las arboledas tenebrosas: "Curay!...; Curay!...; Curay!..."

En época muy remota una pareja de hermanos (un muchacho y una niña) habitaba un rancho en las selvas.

Él era bueno, afable, cariñoso; ella intratable y mala. Mientras el buscaba en la caza y en la pesca el diario sustento para él y su hermana, ésta debía dedicarse a los quehaceres domésticos.

Volvió él una tarde sediento, fatigado, tras un día de infructuosa pesquisa; pues como reinaba la sequía, estaban yerros y en escasez los campos. Sangrótale la mano, porque al pretender agarrar una perdiz toleada a tierra y caída entre unas matas pinchóle el cactus espinoso "que hace llorar al tigre". Pidió entonces a su hermana un poco de hidromiel para beber y otro de agua para restañarse los harponazos. Escasó ella ambar cosas más en lugar de pernicelas, devoró en su presencia en el suelo la botijilla de agua y el tupo de miel. El hombre una vez más ahogó su desventura. Pero como al día siguiente le volcara también la ollita donde se cocinaba el loro de su refugio habitual, desesperado resolvió vengarse.

Por la tarde de aquel mismo día invitó a su hermana a un paseo por las selvas. Para mostrarle una palmera muy alta que él había descubierto en medio del bosque, donde había abundante miel de "moro-moros".

Cuando llegaron allí, el muchacho persuadió a su hermana a que debía operar con cuidado, buscando beneficiarse del néctar sin destruir las abejas pequeñas, pues se referían historias de cazado-

res meleros desaparecidos sucesivamente a manos de un dios invisible que protege las colmenas... Sube la horqueta más alta hizo pasar su lazo; y lo preparó en un extremo, a guisa de columpio, para que subiese su hermana, bien cubierta por el poncho, en defensa del enfambre, ya alborotado por la manisera. Girando al otro extremo, a manera de cuerda palanca, la colirió en el aire hasta llegar a la copa; y cuando ella se hubo instalado allí sin descubiirse, empezó a simular que ascendía por el tronco, desgañándose a hachopos, mientras tapaba en realidad. Hizo después el lazo; huyó sigilosamente... Pesea quedaba en lo alto la infeliz; transcurrieron instantes de silencio. Ulla hakhó... Nadie respondía... Como empezara a temer, coliriantó la manta que la tapaba. El zumido de los insectos la aturdió. No sospechaba la hora ni el lugar. Ciega de horror y de coraje se desembozó de súbito, así la acitilla ran las mosas; al descubrir el espacio, el vacío del vértigo la dominó. Mientras tanto la noche iba descendiendo en progresiva nitidez de sombra. Nunca se le mostró más pavoroso el cielo ni más callada la tierra. Temible ansias locas de perderse en lo ignoto, de hender era inminencia de ámbales y timietas, o llenar el silencio de un coto grito. Más ahora se le anudaba la garganta osada y la lengua se le pegaba en la boca con asquedad de arcilla. Los pies, en el esfuerzo animal en que cesaban su rama de apoyo, fueron desfigurándose en garas de luto; la nariz y las uñas se encorvaban; y los dos brazos, abiertos en agónica distensión, emplumecían desde los hombros a las manos. Dura asfiliante la estranguló y al verse de pronto convertida en ave nocturna, un ímpetu de volar ananció del árbol y la empujó a las sombras... Así nació el Kacuy. La pena rompió en su garganta llorando a aquel hermano justiciero. El grito de contusión de esa mujer convertida en ave, resuena aún y recordará siempre sobre la noche de los boques natales: ¡Curay!... ¡turay!... ¡turay!



## Legenda de Lucia Miranda.

Después que el conquistador Gabitto hubo explorado el río de la Plata, parte del Uruguay, Paraná y Paraguay, dispuso su regreso a España. Al partir dejó en el fuerte del Espíritu Santo una guarnición de 140 hombres. Entre ellos había uno, Sebastián Plantado, que tenía por esposa a Lucia Miranda.

El cacique de los timbúes, Mangoré, prendado de su belleza, olvidó que era casada y robó la suya. Decidido a robarla, preparó una horrible traición. Aprovechando una oportunidad en que salieron del fuerte, para procurarse víveres, buena parte de sus jolladores, al mando de uno de los capitanes, presentóse como amigo, seguido de treinta indios cargados de subsistencias. Esperaba obediencia a sus órdenes, escondido en la maleza su hermano Liripo, al mando de numerosa horda. Sin sospechar los ocultos designios del cacique, recibió el donativo muy atento y agradecido don Duino de Lara. (Jokemada del fuerte). Con su castellana generosidad, acogió a Mangoré y a su séquito bajo su mismo techo. Almorzaron con un espléndido festín, brindando confundidos españoles e indios al dios de la amistad. Cuando terminó el festín recogieron a dormir unos y otros. El sueño sirvió a los indios. Entrada ya la noche, en el silencio y las sombras Mangoré cambió sigilosamente sus señas y contraseñas con su hermano Liripo, hizo prender fuego a la (plaza) sala de armas, y abrió las puertas del fuerte. De común acuerdo, los indios de Mangoré y de Liripo cayeron sobre los españoles dormidos. Algunos de éstos lograron sus armas trabándose en combate sinicetas. Con increíble valor, Lara repartía en cada golpe muchas muertes. En medio de la refriega buscó y encontró al fin a Mangoré. Aunque con una flecha en el costado, abrióse paso entre la multitud hasta que pudo herir al traidor. Ambos, el cacique indio y el desmodado capitán castellano, cayeron muertos. Solo escaparon con vida del desastre algunos niños y mujeres, entre ellas Lucia Miranda, su inocente causa. Todos fueron llevados a presencia

de Lirio sucesor del detestable Mangoré, quien los guardó cautivos. Al día siguiente volvió al fuerte Sebastián Hurtado. Su dolor fue igual a su sorpresa, cuando después de encontrarse con ruinas en el baluarte, buscaba a su consorte y solo hallaba despojos de muerte. Luego que supo su cautividad, no dudó un punto entre los extremos de morir y rescatarla. Se escapó de los cueros y llegó a la presencia de Lirio. Pero este bárbaro habiendo muerto Mangoré, cacique el ahora de los timbúes olvidóse como su hermano que Lucía era casada y aspiraba a su vez tomarse como esposa. Ya que se le presentaba el legítimo marido, decidió matarlo. Comprendió la heroica mujer la muerte que esperaba a Hurtado y estimando más la vida de su marido que la propia, renunció al toro altivo con que antes contestaba los avances de Lirio, y tomó a sus pies el tono de la súplica y el llanto. De tal modo consiguió que el cacique que revocara su sentencia de muerte y salvó la vida de Hurtado; más en la dura condición de que el soldado castellano se divorciase para siempre de Lucía y eligiera otra esposa entre las doncellas timbúes. Acaso por ganar partido en el corazón de la bella mujer blanca, que se mantenía firme en su resistencia a aceptarlo por esposo, el cacique llegó a permitirles que se vieran de vez en cuando. No por eso consiguió el contentamiento de Lucía que, como española y como cristiana estaba resuelta a perder antes la existencia que la honra. Al contrario, en algunas de las horas enteristas de los esposos, pudo notar que ambos renovaban sus juramentos de conyugal fidelidad. Entonces su furia no tuvo límites. Hizo atar a Sebastián Hurtado a un árbol, donde se le metió a saetas y mandó arrojar a Lucía tirada a una hoguera. Así, después de largo martirio y cautiverio murieron ambos esposos, para eterno ejemplo de amor y de virtud.

## Legenda de la Maldonado

Durante la lastimosa situación de los españoles en Buenos Aires, que siguió poco después de su fundación por Mendoza, a consecuencia de las hostilidades de los indígenas, se cuenta que ocurrió el siguiente hecho, referido por el dean Fuertes. Una mujer llamada Maldonado, a quien los cruces rigores del hambre le parecían menos soportables que el tratamiento de los tártaros, huyó la vigilancia de los centinelas y se escapó de la ciudad. Buscando albergue la noche misma de su fuga, entró desprevenida en una cueva que le depuso su destino. No hubo dado el 1.<sup>o</sup> paso, cuando descubrió una leona fami-  
dable. Supra la bestia los dolores de un trapazo pasto; el sentimiento que la ocupaba le hizo olvidar por un instante los de su fiera condición; toda temblando en ademán de pedir socorro, se acercó a la mujer y despidió en su idioma unos gemidos capaces de enternecerla. La Maldonado ayudó a la naturaleza en esos momentos dolorosos.

Llena la leona de reconocimiento, se tomó el cuidado de conservar sus días, trayendo a la cueva mucha presa, que dividía entre sus hijos y su benefactora. Duró este cuidado lo que tardó la naturaleza en dar a los cachorros la fuerza necesaria para buscarse por sí mismos el sustento. Viendo la Maldonado sin apoyo salió de su retiro y siguió el curso de su fortuna, notando mucho tiempo en ser cautiva de los indios. Corriendo el tiempo la rescataron los españoles de Buenos Aires.

governaba todavía el tirano galán. Como si no estuviese bien purgado el delito de la fuga con tantos cuetos y aflicciones, la condenó a que ligada a un árbol fuera de la ciudad, muriese en los rigores del hambre, o fuese pasto de animales devoradores. A los dos días siguientes fueron varios españoles a reconocer el destino de la víctima; Cual fue su sorpresa cuando encontraron a los pies una leona y dos leoncillos, que relaban en guardia de su vida!

Eran estos esa familia deudora de sus beneficios y con quien  
había pasado en tan buena compañía. Retirada la leña a  
una distancia, dió hin a conocer en su aire de mansedum  
he la seguridad con que podían los españoles acercarse a  
descartarla. Así lo hicieron, llevándole a la Maldonado y una  
lección con que los brutos enseñaban a los hombres a ser clementes.  
Los soldados refirieron al comandante lo sucedido. A orguyado  
acaso, éste de ser inferior a las bestias, dejó en rida a una  
mujer a quien el cielo protegía tan visiblemente.

## ————— Legenda Indígena —————

Entre las leyendas indígenas de Catamarca y Entre Ríos es muy popular la del capo y el suri. Supónese al capo siempre la agudeza; el suri es aquí un pájaro fantástico, el "ave de la tormenta" un ave de poderoso vuelo.

"Ello es que un día se encontraron el capo y el suri, y el capo desafió al suri a correr una carrera. Dijo el suri que él no corría, sino volaba. "No importa, contestó el capo; aunque vuelas, yo te pasará corriendo o saltando." Siguió de ganar el desafío, aceptó el suri. El capo llamó entonces a sus congéneres, explicóles el caso y les pidió que fueran varios de ellos saltando de distancia en distancia, a lo largo de la pista que convenieran en correr con el suri. Echóse el suri a volar y siempre que bajaba los ojos al suelo, veía delante de él al capo. Llegó a la meta, señalada con un mortero de piedra y del mortero salió un último capo, proclamándose vencedor de la carrera. El suri creyendo que éste, así como los que veía en el camino, fuesen el mismo y único que desafiara, dijo por vencido."

Hace encontrado a esta fábula un sencillo simbolismo de la naturaleza. El capo o batavio que tanto pulula en los días húmedos y nublados, es el estado de la atmósfera. El suri es la nube; su carrera es la que impulsa el viento. Como nube se representa la nube por un ave "el ave de la tormenta". El mortero es el objeto donde se muelen las mieses producidas por la lluvia y como un determinado estado atmosférico precede a la lluvia y la lluvia a la cosecha, el capo se adelanta al suri y el suri y el capo llegan victoriosamente al mortero.

## Leyenda Colonial

### X El urubí o cuervo negro y el sapo

El cuervo negro fue invitado conjuntamente con el sapo a unas fiestas en el cielo. El sapo aceptó ir en compañía del cuervo, quien no comprendía cómo, no poseyendo alas, se atreviese a tanto. El día fijado, presentósele en su casa.

El sapo le dijo que como a él le gustaba andar lentamente, le permitiese ir adelante. Su propósito era, como lo efectuó esconderse en la guitarra que el cuervo portaba para tocar en las fiestas del cielo, de manera que lo llevara por los aires. Llegado el cuervo al cielo, le preguntaron por el sapo. Creyendo que se hubiera quedado en la tierra, el cuervo contestó que su compadre no podía permitirse tan largo paseo.

Después de tales palabras, dejó a un lado la guitarra, sentándose a la mesa. El sapo sale sigilosamente de su escondrijo y con asombro general, se aparece ante los convidados, divirtiéndolos, cantando y danzando. Concluido el baile, todo el mundo se retira. El sapo, viendo distraído al cuervo, se oculta de nuevo dentro de la guitarra. El cuervo que ha descubierto su maníobra, pónese de vuelta sin ignorar ya que en el instrumento trae un huésped. Y, volando, desde lo alto, vuelca su guitarra.... El infeliz sapo cae de las nubes, gritando a las piedras del suelo que se hagan a un lado. Al oírlo, el cuervo, riéndose de él, le replica que no tenga miedo, pues que vuela perfectamente.... Lo que no impidió que el sapo, al caer, se diese un golpe formidable.

Esta fue la causa de que le salieran las manchas de su piel.

Bernal

Escuela Nacional N.º 35

12

M<sup>tra</sup> Cecilia C. Delorof

## Refranes

- I No dejes para mañana lo que puedas hacer hoy.
- II No pidas a otro que te haga lo que puedes hacer por ti mismo
- III No gastes tu dinero antes de haberlo ganado
- IV La vanidad y el orgullo cuestan más que el hambre, la sed y el frío
- V No te arrepientas nunca de haber comido poco
- VI Ningún trabajo es fatigoso cuando se hace de buena voluntad
- VII Alégate a los buenos y serás uno de ellos.
- VIII Dime con quien andas, y te diré quien eres.
- IX Quien mal anda, mal acata
- X Quien mucho abarca, poco aprieta
- XI Quien adelante no mira, atrás se queda
- XII Más hace el que quiere que el que puede

- XIII Más vale pájaro en mano que ciento volando
- XIV Juego de manos, juego de villanos
- XV A buen hambre no hay pan duro
- XVI No hay cosas sin espinas
- XVII En boca del mentiroso lo cierto se hace dudoso
- XVIII El obrero se conoce en su obra
- XIX La ociosidad es madre de todos los vicios
- XX El que menosprecia a los pobres, merece vivir en la miseria
- XXI Un sitio para cada cosa, y cada cosa en su sitio.
- XXII En boca cerrada no entran moscas.
- XXIII No es oro todo lo que reluce.
- XXIV Hay que mirar las cosas por su lado más agradable.
- XXV En casa del heneno cuchillo de palo.
- XXVI No firmes cartas que no leas, ni bebas agua que no veas
- XXVII A quien madruga Dios le ayuda
- XXVIII Nadie puede decir: de esta agua no beberé.
- XXIX La naturaleza ha dado al hombre dos oídos y una boca para enseñarle a que hable poco y oiga mucho.



XXX Estar a tres dollos y un repique

XXXI Estar a la cuarta pregunta

XXXII Nunca molestes a otro por lo que puedas hacer tu mismo

XXXIII Haz bien y aiete del que darian

XXXIV No cantes junto al que llora

XXXV La virtud es áspera en el camino y deliciosa en la cumbre

XXXVI Escribe las injurias en la arena y los beneficios en el mármol

XXXVII Si no quieres que se sepa no lo hagas

XXXVIII Medita antes de repetir un chisme y concluirás por callarte

XXXIX Pan que cohe, carne que baste, vino que falte

XL Piedra que queda no junta moho.

Mta Cecilia C. Delros

### Adirmanzas

#### El año

Es un ente de razón  
Que anda y anda sin cesar;  
En cuatro partes y en doce  
Se divide su total.

Un reloj de inmenso precio  
Marca los pasos que da,  
El gozarse y gozar muchos  
Anhela todo mortal.

¡Infeliz si no lo logras!  
Mas si los llega a gozar,  
Se fatigan y quisiera  
Volvérselas a quitar.

#### La almohada

Reñada de los diaspos,  
De animal o ave inocente,  
Al rico y al indigente  
Descanso y consuelo doy.

Sus proyectos y sus penas  
Diz que consultan conmigo,

Pero yo nada les digo  
Porque muda y muda soy.

---

### La botella

Soy una dama rolliza  
De muy frágil condición,  
De bello estelto y pulido,  
Pero algo oscuro el color.

El que me mira el pellejo,  
Me registra el interior,  
Y cuando me ven peinada  
Me dan más estimación

Chupando el hombre mi sangre  
Cambia en placer su aflicción,  
La reces me hace pedazos  
Después que de mí gozó.

---

### El calendario

Flores tengo sin ser árbol,  
Soy como un cielo también,  
Pues en mi seno se asientan  
Los Santos que hay en aquel.

No tengo uso de razón,  
Pero juicio a veces sí,  
Y el hombre a pecar se expone  
Si hay error notable en mí.

---

### Las canas

Del género masculino  
Fuimos, y en grande porción,  
Pero luego hemos cambiado  
Nombre, género y color.

Así tal vez nos desdeña  
La insensata vanidad,  
Aunque a nuestro dueño damos  
Mas peso y autoridad.

### El cementerio

Un edificio o lugar  
Al fin de este mundo sé,  
Donde por apenas pies  
Van los que le han de habitar.

Allí se ven concurrir  
En grupo diversas gentes,  
Pero de estos concurrentes  
Siempre falta uno al salir.

### El dedal

Pequeño, duro y cilíndrico,  
Me estima toda mujer,  
La empujones por el fondo  
Le hago la punta meter.

Ella con su carne viva  
Me tapa la boca a mí,  
Y así anda activo el manepo,  
Gana bien su vida así.

### El espejo

Soy liso y llano en extremo  
Aunque me falta la voz,  
Digo en su cara a cualquiera  
La más leve imperfección.

Respondo al que me consulta,  
Sin pompa ni ficción,  
Y si mala cara pone,  
La misma le pongo yo.

### El mate

Con esférica figura,  
De fuerte y lisa corteza,  
Del calor ralo prendido  
Nací amastado entre jibas.

Mi cálido color a veces  
Con obscuro tinte alteran,  
Y formándose una boca,  
Burbujas y entrañas me lloran.

Con otras de amargo gusto  
Mi cóncavo vientre llenan,  
Y para gozar su quilo  
Con agua hirviendo me queman.

### El fuego

Cuando es rojo, está vivo,  
Cuando es negro, está muerto.

— La carta —

Nazco y vivo en la indigencia  
 Con don tal tengo conmigo,  
 Que todas las cosas digo  
 Y doy pena y doy tristeza  
 Estando cerada y pesa  
 Pero lejos el suspiro.

— La aguja —

En España fui nacida  
 Entre los indios rendida,  
 Si me prendes, soy devida,  
 Si me desprendes, soy perdida.

— La mesa —

Me llevan a la ciudad  
 Para servir a las damas,  
 Me dan panes y gallinas  
 Chocolate y no falta nada,  
 Lo todo lo aparto  
 Por no saber comer nada.

— La luna —

En quince días me vivo,  
 En otros quince me muero.  
 Vuelvo a nacer de nuevo  
 Y a todo el mundo sirvo.

### El viento

Invisible y poderoso  
Me introduzco sin permiso  
Donde a mí me da la gana  
Sin tener miedo al castigo.

Domino la tierra entera,  
A algunos presto servicio  
Y en fin para ser más claro,  
Por algunos soy odiado  
Y por otros alabado

### El secreto

Mientras que estoy, preso, existo,  
Si me ponen en libertad, muero.

### El durazno

Cuando crece, carnoso  
Cuando siega, lindo crece

### El membrillo

Cuando joven, carnoso  
Cuando siega, hermoso

### La aceituna

Verde fue mi nacimiento,  
Negro me quedé  
Y para dar luz al mundo,  
Mil tormentos padecí

— El vapor —

Blanco fue mi nacimiento,  
 Negra fue mi vestidura  
 Por donde quiera que paso  
 Entro y no dego huecuna

---

— El cigarrillo —

Fue verde mi nacimiento  
 Y negra mi mocedad  
 Y de blanco ha de vestirme  
 El que de mí quiere gozar

---

— El limón —

Y después de tanto sufrir  
 Amarillo me quedé

---

— La naranja —

Blancos eran mis panales,  
 De verde me cauturé,  
 Cantos fueron mis trabajos  
 Que amarilla me quedé.

---

— La uva —

En blancos panales nací  
 Y de verde me vestí,  
 Ahora que estoy de luto  
 Hagan justicia de mí

---



— La vela —

Blanco fue mi nacimiento,  
Amarillo mi vino,  
Negro como un azabache  
Me puse al tiempo de morir

---

— La pluma de esciñi —

Del aire nació el principio  
Y aunque destinada me vez,  
Me hacen andar de carrera  
Por saber lo que vos querés

---

— La pelota —

Volando de mano en mano  
Supe fuertes empujones  
Obliga a los guapetones  
Porque no le den en vano

---

— La escoba —

Sale de la sala  
Lenta en la cocina,  
Meneando la cola  
Como una gallina

---

— El reloj —

Estoy de noche y de día  
En continuo movimiento,  
Siempre acortando la vida,  
Aunque yo no soy el tiempo.

El sol

Soy un señor encumbrado,  
 Ando mejor que el reloj.  
 Me levanto muy temprano  
 Y me acuesto a la oración

---

El murciélago

¿Cuál es de los animales  
 Aquel que su nombre tiene  
 Todas las cinco vocales?

---

El viento

Vuela sin alas, silba sin boca  
 Azota sin manos y tú mi lo ves mi lo tocas

---

El viento

¿Que es, que es, que te da  
 en la cara y no lo ves?

---

Ley

Prima o total es altira,  
 Siempre benigna o cruel,  
 Aunque a veces soy infiel,  
 Piden que elevada viva

---

### Enigmas.

Substituir las líneas por consonantes y se tendrá un pensamiento que el Dr. Mariano Moreno puso como tema en la Gaceta de Buenos Aires.

-e-i-e, -o-il-o-, e-, -ue-, -e-, -ue-e-, -e-a-, -o-,  
-i-e-a-, y, e--e-a-, -o-, -a-, -i--a-, -o-, -ue-, -e-,  
-ie--a.

Solución: Felices los tiempos en que se puede pensar con libertad y expresar con la misma, lo que se piensa.

Combinando estas letras se formará el nombre y apellido de un personaje histórico, hijo de una notable familia que vivía en la provincia de Corrientes. Fue el héroe de una batalla que se dio el 3 de Febrero de 1862.

a-o-o-u-u-i-e-e-d-f-f-g-r-s-s-t-z-

Solución Justo José de Urquiza.

Mtra Cecilia C. Delong

PoesíaÉpoca. Invasiones inglesas.

Durante la conquista de Buenos Aires, al día siguiente de la caída de los ingleses, aparecieron en las paredes del local donde estaba prisionero el regimiento 71, estos versos escritos en carbon:

Aquí yace el famoso regimiento  
Nombrado del inglés 71;

Jamás vencido de enemigo alguno,  
Que en hidas mil salió con lucimiento.

Aquí yace prostrado su ardimiento  
A la fuerza y valor de unos soldados  
Que, sin bullo, sin luctre y decastrados,  
Atatieron su orgullo en un momento.

Llorará Inglaterra esta desgracia,  
Siendo de escarmiento a su osadía,  
Al saber sucumbieron por audacia  
Cerca de dos mil hombres... ¡que manía,  
Intentar dominar su ineficacia,  
Del Argentino el fuo y valentía!

## Coplas populares

I

Nunca pidas, nunca robes,  
nunca a nadie le bagas mal;  
siempre mira, siempre cede,  
y las gracias me darás

II

El tiempo y el desengaño  
en dos amigos leales,  
que despiertan al que sueña  
y enseñan al que no sabe.

III

Quando se muere algún pobre  
¡que volito va al entierro!  
y cuando se muere un rico,  
¡jesta que acompañamiento!

IV

Mejor es andar "delgado"  
Andar "águila" y sin pena  
Que no llorar para siempre  
Entre pesadas cadenas.

V

Ya que enceni la tropida  
y que recogí el ganado,  
Voy a templar la guitarra  
Para explicar mi deseo.  
Cielito, cielito que sí,  
Mi asunto es un poco largo;  
Para algunos será alegre  
y para otros amargo.

VI

En el corazón tenía  
la espina de una pasión;  
Logí anonajarme un día,  
Ya no siento el corazón.

VII

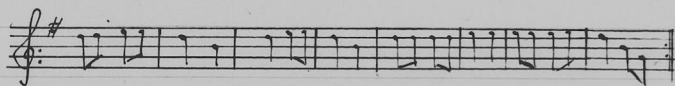
Nadie diga en este mundo  
de esta agua no beberé;  
por muy tushia que la oca,  
puede apretarle la sed.  
Los pleitos y las canchias  
lo mismo vienen a ser  
entálos cuanto puedas  
si no quieres padecer.

VIII

Aquí me pongo a cantar  
Atap de este membrillo  
A ver si puedo almorzar  
Las astas de aquel novillo.  
No me entiendan en caprado  
Entierranme en campo verde  
Donde me pise el ganado  
En la catecera pongo  
Un letero colorado,  
¡en el letero que diga  
Aquí murió un desgraciado!

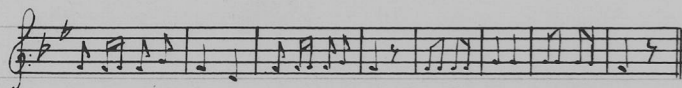
I

A la rueda, rueda <sup>r</sup>  
 Pan y canela  
 Dame un rinterín  
 Para ir a la escuela;  
 El pizarro maestro  
 Me dio un colección,  
 Viva la pipa  
 Del vino carlín.



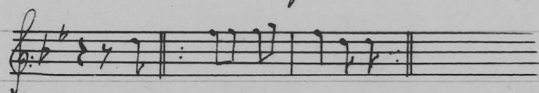
II

San Sarasin del monte <sup>r</sup>  
 San Sarasin cortés  
 ¿ como soy cristiano  
 Así me hincaí



III

Escotitas de manteca <sup>r</sup>  
 Para mamá que da la teta  
 Escotitas de cebada  
 Para papá que no da nada.



Bernal

Revista Nacional N° 35

M<sup>ta</sup>. Cecilia PedrazaErabalenguas.

I

Historia es la sucesión sucesiva de sucesos sucedidos sucesivamente en la sucesión del tiempo. R

II

Maria Schucena su choza techaba y un techador que por ahí pasaba, le dijo: Maria Schucena; tú techas tu choza o techas la ajena? - Ni techo mi choza, ni techo la ajena, yo techo la choza de Maria Schucena. R

III

Paco Peco, chico rico, insultaba como un loco a tu tío Federico, y este dijo poco a poco, Paco Peco, poco rico. R

IV

En un plato de trigo comen tres tigres trigo. R

V

Sobre el triple trapecio de Egipto, trabajaban trigonométricamente, tractocados, tres tristes triunviro, trogloditas, tropezando en su trabajo contra trastos, tréles, tripodes y triclinos trasladados y traspuestos por el tremendo tetrasca trapence. R

VI

El cielo está engarabintintanguelado; quien lo desengarabintintanguelará? el desengarabintintanguelador que lo desengarabintintanguelare, buen desengarabintintanguelador será. R

VII

En la ciudad de Roma hay una plaza, en la plaza una calle, en la calle una casa, en la casa una sala, en la sala una

mesa, en la mesa una faula, en la faula un pájaro. El pájaro  
en la faula, la faula en la mesa, la mesa en la sala, la sala  
en la casa, la casa en la calle, la calle en la plaza, la plaza  
en la ciudad de Roma. R

#### VIII

Una vieja viuepa, viuepa, de picopicotuepa, de pomponera, tenía  
tres hijos viupos, viupos de picopicotips de pomponera. Uno iba a  
la escuela, viuepa, viuepa, de picopicotulla de pomponera; otro iba  
al estudio, viudio, viudio, de picopicotudio, de pomponera; y el  
otro iba a cazar perdices, viices, viices, de picopicotices de pomponera;  
aquí se acabó el cuento, viuento, viuento, de picopicotuento de  
pomponera. R

#### IX

¿Sólo se una cosa, y es que no se nada, y así que no se nada,  
alporí, porque se que no se nada. R

#### X

El rey de Constantino, la se quiere desenconstantinopolizar, ¿quien  
lo desenconstantinopolizará? el desenconstantinopolitizador  
que lo desenconstantinopolitizase, buen desenconstantino poli-  
tizador será. R



Mtra Cecilia Deloro

Modismos

- I Buscar rimo pie al gato.
- II Consultar con la almohada.
- III Estar en las últimas boqueadas
- IV Cartas cantan
- V Alzar el gallo
- VI Acordar en dimes y diretes
- VII Dar coes contra el aguizón
- VIII A la chita callando
- IX Buscar el pelo al huevo
- X Verdad de periquillo
- XI Estar como garbango en olla grande.
- XII Comer a dos carrillos
- XIII Desde la cruz a la fecha
- XIV Hacer algo con ton ni con
- XV Meterse en camisa de once varas
- XVI A mucha martillo
- XVII Machacar en hierro frío
- XVIII Ladrar a la oreja
- XIX Estar mano in mejilla
- XX Caer en cuenta
- XXI A calga lo que saliere
- XXII Hacer la vista gorda
- XXIII Bajarse la ranga a los talones
- XXIV Quitar como anillo al dedo
- XXV Comer las de Villadiego
- XXVI Tener telarañas en los ojos.

- XXVII Quedarse a la luna de Valencia  
 XXVIII Poner una pica en Flandes  
 XXIX Pedir cotufas en el golfo  
 XXX Dejar de hacer algo por fas o por nefas.  
 XXXI Sin decir agua va  
 XXXII Sacar el asena con mano ajena  
 XXXIII Quedarse in albis  
 XXXIV No tener pelillos en la lengua  
 XXXV Pagar con la misma moneda  
 XXXVI Mirar las mucarañas  
 XXXVII Ir como gato por accuas o tracas.  
 XXXVIII Andar de ceca en meca o de goa en colodra  
 XXXIX Andarse por las camas.  
 XL Buscar una aguja en un pajar  
 XLI Cantar siempre el mismo estribillo  
 XLII Descubrir el pastel  
 XLIII Echar la capa al toro  
 XLIV Alzarse a mayores  
 XLV Cantar la palinodia  
 XLVI Volver a las andadas  
 XLVII Venir a cuento  
 XLVIII Hacerse de pensar  
 XLIX Ir con la corriente o tras la corriente  
 L Ir viento en popa  
 LI Hacer pucheros  
 LII No caker de la mira la media  
 LIII Parece que come asadores o que trae atarascado el asador.  
 LIV Quedarse en cruz y cuadro.  
 LV No se puede repicar y andar en la procecion  
 LVI Eso es harina de otro costal.  
 LVII Estarse en sus trece  
 LVIII Hacer las cuentas del gran capitán  
 LIX Latar con el dogal a la garganta o al cuello.  
 LX Cogidas al muelo.

- LXI Dársela al más pintado  
 LXII Allá se las haya  
 LXIII Estar fuera de quicio  
 LXIV A otro perro con este hueso  
 LXV Meter la hoz en mies ajena  
 LXVI Eso son tortas y pan pintado  
 LXVII Mi gozo en el pozo.  
 LXVIII Estar de veinticinco alfileres  
 LXIX Ahí me las den todas.  
 LXX Andarse con tiquis mitis  
 LXXI Estar como el pez en el agua  
 LXXII Dar al traste  
 LXXIII Eso es más largo que la obra del Sacriat.  
 LXXIV Estar papando molcas o viento  
 LXXV Eso es poner pientas al campo.  
 LXXVI Estar uno criado entre algodones  
 LXXVII No tener pelo de tonto  
 LXXVIII Parar por alto  
 LXXIX Amochecer y no amanecer  
 LXXX Andar verde por seco  
 LXXXI Estar hecho un arco  
 LXXXII Estar en bahía  
 LXXXIII Burla burlando  
 LXXXIV No ver más allá de sus narices  
 LXXXV A mil maravillas  
 LXXXVI Con su pan se lo coma  
 LXXXVII El pan, pan; y el vino, vino  
 LXXXVIII Comer pan con corteza  
 LXXXIX Saltar a los ojos de una cosa  
 XC Saber más que las culbras  
 XCI Ser de alto copete  
 XCII Ser de cal y canto  
 XCIII Ser el brazo derecho de otro  
 XCIV Ser de la piel del diablo.

- xcv Ser un cualquiera  
xcvi Ser un cerro a la izquierda  
xcvii Ser de sol hacer o cosas  
xcviii Andar a caga de gangas  
xcix Caer en la red o en el gadito  
c Cazar con perdigones de plata  
ci Comulgar con cuerdas de oro fino  
cii Dar aguja para sacar caga.  
ciii Dormirse sobre los laureles.  
civ Dormir a pierna suelta o tendida  
cv Echar aceite a la lumbre  
cvi Dejarse algo en el tintero.

## Frases históricas

- ; Viva la libertad! Grito dado por el teniente Lorenzo Alvarez (18 Agosto 1841)
- ; Viva la patria! Última exclamación del teniente Edelmiris Arellano da al morir en el asalto de Curupaite el 22 de Septiembre de 1866.  
"Las armas de la ley no se rendirán jamás en mis manos".  
Contestación dada por Francisco Bedoya el 7 de Febrero 1827.
- ; Muerto contento!; Hemos batido al enemigo! Grito dado por el soldado Juan Bautista Cabal. 3 de Febrero 1813.
- ; Voy a curar mi maldita fiebre con la gloria de este día!  
Contestación que dió el capitán Costa. 27 de Diciembre 1868.
- Decid al general (Brown) que muero contento, porque eso he cumplido mi deber, que es como un hombre debe morir.  
Recomendación hecha al espirar por Francisco Doumond. 8 April de 1827
- El general me ha colocado en este Puesto y aquí me encontrará vivo o muerto.  
Dicho de Jacinto Estivaros cuando la defensa de Montevideo contra las tropas del tirano Polas.
- Muerto contento porque hemos triunfado y he cumplido mi deber.  
Últimas palabras de Washington. 18 Julio de 1866.
- ; Sea necesaria tanta agua, para apagar tanto fuego!  
Exclamación de Laurena al tener noticia de la muerte de Moreno.
- No. ; Adelante! Que el toque es de carga. Frase pronunciada por el teniente Francisco M. Paz.
- ; Viva Buenos Aires! Última frase pronunciada por el soldado Antonio Ruiz (a) Falucho al ser fusilado. 7 Febrero - 1834.
- Morir por la patria es vivir; es dar a nuestro nombre un brillo que nada borra. Palabras que el capitán Domingo Fidel Lamuño escribía a su madre días antes del asalto de Curupaite donde murió.
- El coronel Vega comerá tierra antes de deshonrarse. Contestación dada por el coronel Nieto Vega al tirano Polas cuando para atacarlo le ofreció riquezas y honores.
- Hoy me cubro de gloria o termino mi existencia. Frase pronunciada el 20 de Junio de 1811 por Bernardo Ullé. Encontrando gloria y muerte.

¡Viva mi patria aunque yo perezca! Últimas palabras de Mariano Moreno. 4 de Mayo de 1811.

- Yo armé el trazo de ese valiente, que aseguró su gloria y nuestra libertad. Terminación del oficio con que las damas porteñas acompañaban la donación de armas para el ejército libertador.

- Educar al pueblo, es engrandecer la patria. Lema que inspiró Tucumán.

- Pongo a disposición de V.S. mis haciendas, casas y ciudades, para que con ellos pueda auxiliar el ejército de su mando, sin interés alguno. Patriótico ofrecimiento hecho al general Belgrano por la dama argentina Gregoria Pérez. 1810.

- ¡La patria es libre! Terminación del parte en que el Jral San Martín daba cuenta al director de Chile de la victoria de Maipo.

- ¡A las armas! ¡¡ por la libertad! Lema de la revolución.

- Ningún argentino, ni chico ni dormido debe tener inspiración contra la libertad de su patria.

Final del decreto del 16 de diciembre de 1810. redactado por Moreno.

- Nuestra sangre seremos por cobrar o defender esa bandera. Juramento hecho por los soldados de Belgrano antes de la batalla de Salta.

- ¡Adelante!; Caso de reuclidos!; ¡Armas a discusión!

Ord. de mando dada por el general Jri A. Sucre en Ayacucho.

**FOJA EN**

**BLANCO**